

La autodestrucción como esperanza filosófica.

Guadalupe Meglio.

Resumen.

Frente a la pregunta ¿a dónde se dirige la historia? Mark Fisher declara un diagnóstico desalentador: el capitalismo se tragó todas las posibilidades a futuro y capturó el deseo, lo que desemboca en el hedonismo depresivo de los individuos. Como respuesta a este apocalipsis, el aceleracionismo es una postura que muestra cómo la crisis es intrínseca al capitalismo y hay dos caminos: tomar los avances tecnológicos del sistema o usarlos en su contra. En este sentido, mi perspectiva es que esta posición tiene dentro de sí un tono apocalíptico el cual, siguiendo a Derrida, es un tipo de relato escatológico que hace uso de una voz racional y, tomando características del apocalipsis, desembocará en nuevos paradigmas a futuro.

Desarrollo.

En el apartado “Deseo poscapitalista” de Fisher (2016) comienza contando la “anécdota” de una parlamentaria que vió protestando a unos activistas y se quejó de que, luego de la manifestación, estos se fueron a tomar café Starbucks y usaban Iphone. No muy diferente, en el contexto que se encuentra Argentina frente a las medidas de fuerza de la comunidad universitaria por los recortes del presupuesto, un miembro de la Cámara de Diputados comentó sobre las personas que estudian filosofía que estas fuman porro e interrumpen el crecimiento del país¹. Lo que dejan en claro este tipo de discursos es que el capitalismo se define por alimentar un deseo superfluo: comprar un celular de la marca Iphone o tomar un café es abrazar al sistema y, por ello, se ridiculiza la protesta o se desestiman los estudios de humanidades ya que parecerían no contribuir a un país. Fisher dice que la línea de razonamiento de estas personas es nítida: “ser anticapitalista equivale a ser un anarco-hippie primitivo” (2016, p. 141) y, agrego, fumar marihuana.

De esta manera, el capitalismo es un régimen libidinal, donde el deseo² es guiado a bienes de consumo múltiples e inútiles, consecuencia del paso del fordismo al posfordismo o de las sociedades disciplinarias a las de control (Fisher, 2026, p.

¹ 2024, octubre 12. *Lilia Lemoine: Los de Filosofía y Letras se fuman un porro y te interrumpen el crecimiento del país*. Minutouno. <https://www.minutouno.com/politica/lilia-lemoine-los-filosofia-y-letras-se-fuman-un-porro-y-te-interrumpen-el-crecimiento-del-pais-n6069885>

² Deseo como una fuerza histórica-maquínica, que su emergencia altera la “realidad” misma (Fisher, 2016, p. 147).

146). Por ello, cuando el capitalismo captura el lenguaje y lo usa estratégicamente para la propaganda, por ejemplo, y con ello toma la fuerza productiva del deseo, lo que ocasiona que uno quiera comprarse un Iphone porque es lindo, supuestamente le rinde la batería y, además, te da cierto status, lo que calma el libido hacia el capital.

En este sentido, Fisher diagnostica a sus alumnos adolescentes (y se lo puede trasladar a todas las subjetividades) con un tipo de patología anímica particular: el hedonismo depresivo. Las personas saben que algo está mal, que el mundo se encuentra en crisis, pero aún así siguen mirando sus celulares en clase, apostando en casinos online, pensando en comerse una hamburguesa o qué remera comprar, porque en ello hay un placer rápido que los distrae un minuto de la realidad en la que se vive. Es esto y la privatización del estrés consecuencia del realismo capitalista, el cual “deriva parcialmente de la forma en la que el capitalismo subsume y consume todas las historias previas” (Fisher, 2016), es decir, se agotan todos los discursos futuros ya que se piensa al capitalismo como único modelo. En este sentido, no hay nada nuevo, no hay esperanza para el futuro y se cree que se vive en el menos malo de los mundos posibles, donde coexisten guerras y, a su vez, grandes multinacionales como Starbucks, lo que deriva en el fin de la historia.

Esto lleva a una pregunta que siempre estuvo de fondo: ¿A dónde se dirige la historia? En este sentido, la postura filosófica-progresista llamada aceleracionismo plantea que nos encontramos en un momento de crisis del sistema: agotamiento de recursos, hambruna masiva, cambios climáticos, nuevas guerras y formas de lucharlas, caída del dólar, gobiernos de derecha ganando nuevamente por todo el mundo, etc. Como dicen Alex Williams y Nick Snircek en el “Manifiesto por una política aceleracionista” (2017) el apocalipsis se avecina y pone en jaque las normas y los gobiernos. Este movimiento encuentra sus bases en el mismo Marx y piensa que el capitalismo por sus propios medios se autodestruirá “como parte del desarrollo orgánico intrínseco de la historia” (Avanessian y Reis, 2017, p. 13).

Dentro del aceleracionismo existen dos posturas, por un lado, la izquierda que piensa a la tecnología como el dominio instrumental y que debe ser usada en contra del capitalismo. Por otro lado, está la tendencia de derecha, la cual se encuentra de acuerdo con tomar el avance tecnológico como una ayuda. En esta última corriente se encuentra Nick Land que extrae del texto de Marx material que sustenta la corriente: “Pero en general, en nuestros días, el sistema protector es conservador, mientras que el sistema del libre intercambio es destructor. Disuelve las antiguas

racionalidades y lleva al extremo el antagonismo entre la burguesía y el proletariado. En una palabra, el sistema de la libertad comercial acelera la revolución social. Sólo en este sentido revolucionario, señores, voto en favor del libre intercambio” (citado de Karl Marx, “Miseria de la filosofía”). En este sentido, tomar una postura anticapitalista en el sentido de volver al pasado, crear pequeñas comunidades hippies, destruir todos los celulares, etc, es un pensamiento mágico-utópico que no funcionará.

Frente al contexto de crisis descrito por los aceleracionistas, la política actual está incapacitada para proveer nuevos proyectos y retrocede. El contexto es claro: el apocalipsis que podría culminar en el fin del capitalismo. La cuestión se cierne sobre cómo se puede realizar o qué seguirá luego si el capitalismo capturó las “industrias creativas”, tal y como expresa el diagnóstico de Fisher. En este sentido, yo creo que el aceleracionismo adopta un tono profético.

Derrida en “Sobre un tono apocalíptico adoptado recientemente en filosofía” (1994) habla del tono apocalíptico que es un relato escatológico, es decir, la especulación sobre la predicción y predicación del fin, del límite extremo, la eminencia de lo último (p. 4). Es una clase de discurso no convencional que juega con los tropos del lenguaje haciendo saber que el fin de algo se avecina como lo hace el mismo Kant declarando el fin de la filosofía en “Acercas de un tono exaltado que recientemente se alza en la filosofía” (1796). En este, se realiza una diferencia entre la teología mística que realizan los mistagogos y el mismo Platón, usurpando la filosofía con una voz oracular para declarar el apocalipsis frente a un pronunciamiento hecho por la razón. En este sentido, los aceleracionistas no serían sacerdotes que hablan sobre que se avecina el Juicio Final, sino que su discurso apocalíptico busca la recuperación de un futuro porque, a su vez, permite crear nuevos escenarios donde, como las fuerzas del capitalismo no pueden ser destruidas, entonces deben ser redirigidas. Por ejemplo, en la introducción de “Aceleracionismo” (Avanessian y Reis, 2017) se recupera la figura de Nikolai Federov, donde la humanidad desafía la mortalidad y la condición terrestre por medio de la tecnología y la ciencia (p. 24).

En este sentido, el discurso en tono apocalíptico es fructífero ya que este recurso especulativo-imaginativo también concebiría nuevos paradigmas a futuro, ya que siguiendo en la lectura las características que sistematiza Vita Fortunati (1993) sobre la utopía apocalíptica, la reescritura sobre el fin puede tratar sobre el evento y puede curvarse sobre sí mismo y tener una tensión hacia el recomienzo, donde en el fin está el principio, puede ser liberador y se puede llegar a través de él a una

regeneración (p. 83). En el caso aceleracionista, el discurso en tono apocalíptico estaría relacionado con los tres objetivos concretos de la posición: construir una infraestructura intelectual, reformar los medios de comunicación a gran escala, diversas formas del poder de clase. Dice el “Manifiesto por una política aceleracionista”: “El futuro debe ser partido al medio otra vez para liberar y abrir nuevos horizontes hacia las posibilidades universales del afuera” (2017, p. 48). Acá podemos observar la veta positiva del aceleracionismo como profecía filosófica.

Conclusión.

Frente al diagnóstico social que realiza Mark Fisher caracterizado por el hedonismo depresivo, donde el deseo es capturado por el capitalismo para redirigirlo hacia el consumismo lo que ocasiona un placer superfluo e insaciable a la vez de una gran fatiga frente a los problemas de las sociedad. En este sentido, el aceleracionismo ve que la crisis es intrínseca al sistema capitalista y, desde allí, se plantea usar el desarrollo tecnológico y los bienes en su contra (la izquierda) o para un futuro promisorio de la humanidad.

Desde mi perspectiva, esta postura filosófica tiene una veta apocalíptica ya que nos plantea que el mundo está en una crisis que parecería devenir en un fin del mundo y ejemplo de esto es el cambio climático. El discurso apocalíptico en este sentido otorga posibilidades a futuro: tomar la tecnología o abandonarla, que el capitalismo genere un nuevo cuerpo social, etc. En este sentido, si nos encontramos envueltos en este sistema del cual parece imposible salir y que además capturó nuestra imaginación, debemos usar los mismos medios que ellos pero para transformarlo. Por ejemplo, dice Fisher (2016): “Es hora de que comencemos a valorar y proveer de una connotación positiva a estos epítetos como radical chic y socialismo de diseñador, porque justamente fue la homologación del diseño con el modo de producción capitalista la que hace parecer al capitalismo como la única forma de modernidad posible” (p. 144). De todas maneras, me pregunto, al tomar el aceleracionismo como postura, ¿quién puede acelerar o qué se puede acelerar? (Williams y Srnicek, 2017, p. 30) y ¿hasta cuándo? ¿Es positivo dejar fluir un sistema que genera hambruna?

Bibliografía.

Avanessian, A. y Reis, M. (2017). *Aceleracionismo: estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Derrida, Jacques (1994). "Sobre un tono apocalíptico adoptado recientemente en filosofía". Siglo XXI editores: España.

Fisher, M (2016). *Deseo poscapitalista en Realismo capitalista*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Kumar y Bann (editores) (1993). *Utopias and the Millennium*. Editorial: Reaktion Books: Londres. Fortunati, Vita. Capítulo 6 "The Metamorphosis of the Apocalyptic Myth: From Utopia to Science Fiction", pp. 81-89.

2024, octubre 12. *Lilia Lemoine: Los de Filosofía y Letras se fuman un porro y te interrumpen el crecimiento del país*. Minutouno.
<https://www.minutouno.com/politica/lilia-lemoine-los-filosofia-y-letras-se-fuman-un-porro-y-te-interrumpen-el-crecimiento-del-pais-n6069885>